

HISPANIC REVIEW, The University of Pennsylvania Press, Lancaster, Pa., 1950.

ELEANOR S. O'KANE, *On the names of the "refrán"*, págs. 1-14.—Estudio semántico de *refrán*, desde su primera aparición (principios del siglo XIV) hasta nuestros días. Miss O'Kane cree que la palabra deriva, con el francés *refrain*, del provenzal *refrank*; pero que el refrán debe su nombre "no a una semejanza de estructura métrica con el *refrain*, como pensaba Cotarelo, sino más bien a su característica común de repetición frecuente".

T. E. MAY, *Gracián's idea of the "concepto"*, págs. 15-41.—Discusión filosófica de los problemas que le preocupaban al autor de la *Agudeza* y el *Criticón* en su intento de pasar revista a todo el mundo conocido del ingenio y tratar de buscarle una forma esencial común.

CARLOS CLAVERÍA, *Unamuno y la "Enfermedad de Flaubert"*, págs. 42-62.—Gran conocedor y lector asiduo de Flaubert, Unamuno compartía con Flaubert el encontrar insoportable la mediocridad, fatuidad y tontería humanas. La burla, desprecio y aislamiento espiritual provocados por la complaciente estupidez de sus prójimos, es la nota clave de la obra de ambos escritores.

WILLIAM E. WILSON, *Two notes on Guillén de Castro*, págs. 63-66.—1) Basándose en una alusión a *bigotera*, como "obra nueva en España", Wilson propone los años de 1616-1619 (probablemente 1616) como fecha de composición de *Engañarse engañando*. 2) A juzgar por ciertas preferencias estilísticas, Castro escribió la mayor parte del segundo acto de *La manzana de la discordia*, mientras que Mira de Amescua parece haber escrito la mayor parte de los actos I y III.

PAUL ROGERS, *A Galdosian parallel for part of Guzmán's "El águila y la serpiente"*, págs. 66-68.—Las págs. 60-61 de *Un voluntario realista* de GALDÓS (Madrid, 1923), como posible fuente del famoso capítulo "Un préstamo forzoso".

EDWIN J. WEBBER, *Plautine and Terentian "Cantares" in fourteenth-century Spain*, págs. 93-107.—Hablando de su abuelo Mendoça, Santillana escribió (¿1449?) que "uso una manera de decir cantares, así como scenicos plautinos e terencianos, tambien en estrambotes como en serranas". En esta declaración, muchos críticos han visto una referencia a cierta poesía dramática que no ha llegado hasta nosotros y una indicación de que la influencia de las comedias latinas se sintió en época tan temprana como el final del siglo XIV. Pero Webber, rechazando tal interpretación con razones semánticas y sintácticas, entiende el pasaje en esta forma: "usó una manera de componer cantares como los artistas teatrales plautinos y terencianos . . ."

EDWIN S. MORBY, *Persistence and change in the formation of "La Dorotea"*, págs. 108-125, 195-217.—Si Lope vuelve una y otra vez a elaborar los asuntos que le han atraído en el pasado, *La Dorotea* es justamente, para Morby, el tratamiento final de un tema que había germinado en el espíritu del poeta desde que vivió las experiencias que lo inspiraron; más que germinar, había producido frutos periódicos. El más temprano de ellos, la *Ur-Dorotea* a que Lope se refiere en su dedicatoria, parece haber sido precisamente su *Belardo el furioso*.

EDITH F. HELMAN, *The first printing of Cadalso's "Noches lúgubres"*, págs. 126-134.—Las *Noches* aparecieron primeramente en cuatro entregas en el *Correo de Madrid*, vol. VI: *Noche primera*, 16 de diciembre de 1789; *Noche segunda*, 26 y 30 de diciembre de 1789; *Noche tercera*, 6 de enero de 1790. Las *Cartas marruecas* se habían publicado en la misma revista unos meses antes (4 de febrero a 25 de julio). Parece que el Conde de Noroña, amigo de Cadalso que luchó con él en el sitio de Gibraltar, adquirió los manuscritos a su muerte y los entregó al editor del *Correo* para su publicación. Cotejando la versión del *Correo* con las

ediciones de 1798, 1803, 1804, 1817 y 1818, Miss Helman concluye que la primera "es la auténtica, sobre la que los editores posteriores han enmendado y completado".

YAKOV MALKIEL, *Old Spanish "fazaña", "pa(s)traña" and "past(r)ija"*, págs. 135-157, 244-259.—Según el autor, **pāstōrilia* > *past(r)ija*, **pāstōrānea* > *pa(s)traña*, 'mentira, fábula', mientras *fazaña* que ahora significa 'hecho heroico', pero antiguamente 'cuento, relato, anécdota', "puede deber su existencia a una imitación (posiblemente jugetona) de *pastraña*".

J. R. SPELL, "*Indulgencia para todos*" in *Austria and Germany*, págs. 158-163.—Lo que comenzó como una adaptación de la comedia de Gorostiza para su representación en el teatro Hofburg de Viena, terminó por ser una versión enteramente nueva, escrita por Heinrich Laube, el director del teatro. Esta versión alemana, *Cato von Eisen*, fué todo un éxito tanto en Viena (1855) como en Alemania, aunque el texto alemán no se publicó sino diecisiete años más tarde.

CARLOS CLAVERÍA, *Una nueva carta de "Clarín" sobre "Teresa"*, págs. 163-168.—"En el fondo [en esta carta del 6 de abril de 1895], Leopoldo Alas, que se resistía a creer que su obra fuera mala, se reconoce, pese a la firmeza en seguir su última inspiración, vencido de antemano".

JOSEPH E. GILLET, (reseña de) AMÉRICO CASTRO, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Editorial Losada, Buenos Aires, 1948, 709 págs.; págs. 169-184.—En el libro de Castro, el "concepto [oriental] de una realidad fluctuante, polivalente", representado actualmente en la Europa occidental por el existencialismo antirracionalista, "pasa a ser la clave de la historia de una nación".

ANTONIO SÁNCHEZ BARBUDO, *La formación del pensamiento de Unamuno*, págs. 218-43.—Exposición basada en las cartas de don Miguel y en un importante pero poco leído artículo de Pedro Corominas (en *A*, 1938, LIII, págs. 101-114) de la lucha de Unamuno por recobrar su fe en Dios. Esta crisis religiosa, más bien mística, de 1897, empezó repentina y violentamente y duró, con intensidad decreciente, por algunos años. En su esfuerzo desesperado y vano por creer, Unamuno lloraba, oraba, hacía abundantes lecturas religiosas y se hundía "hasta en las devociones más rutinarias". Al principio creyó que realmente había vuelto a la fe de su infancia, pero poco a poco se dió cuenta de que su fe era sólo deseo de creer. Según Corominas, "Unamuno creía que creía, pero no creía".

MALCOLM D. MACLEAN, *Poems to the Rainbow by Campbell and Heredia*, págs. 260-264.—La traducción de Heredia de la oda de Campbell, "mejoró la forma empleada por Campbell, pero . . . fué incapaz de lograr la concreción del original inglés".